

~~~~~

## ESCENA V.

—o—

*Los PRECEDENTES menos la DISCORDIA.*

HIMENEO.

Respiro al fin; que por la triste Iberia,  
Presa, no ha mucho, de su cruda garra,  
Estremecer me hacía.

Encadenada brame

Allá en el hondo reino del espanto;

Y nosotros en tanto

Á término llevemos la alta empresa.

¿Cuál será pues la sin igual Princesa

Que el Soberano Dios del Capitolio

Quiere elevar al castellano Solio?

APOLO.

Ya no hay dudar que á tan suprema altura

La mortal se reserva

Que fue de tantos Númenes hechura;

Mas, pues á mi se niega descubrirla

Y á vosotros tambien, ¿cuál és, oh Jove,

El Dios afortunado

Á quien tanto placer has deparado?

VENUS.

Amor, solo el Amor; que siempre ha sido

De un feliz himeneo

Risueño precursor. Dulce Cupido,

Hijo mio dilecto, á ti la España,  
 Pues lo decreta el cielo,  
 Á ti deba su gloria y su consuelo.

HIMENEO.

¿Mas cómo no parece  
 Ante mis aras hoy? Juno, y Apolo,  
 Y Palas, y Ciprina  
 Dóciles son á Júpiter. ¿Él solo  
 Su escelsa autoridad desobedece?  
 Ninfas de mis altares,  
 Amables Genios, en tan fausto dia  
 Llamadle con la suave melodía  
 De célicos cantares.

CORO.

Ven tierno infante,  
 Ven Dios Amor.

UNA NINFA.

Hiera á FERNANDO  
 Tu agudo arpon,  
 Al que cien pueblos  
 Lllaman Señor.

¿Qué mayor lauro  
 Tu sien ciñó?

CORO.

Ven, tierno infante,  
 Ven Dios Amor.

UN GENIO.

Ven. ¡Cuantas glorias  
 Te esperan hoy!

## EL TEMPLO

Llámete España  
Su protector.

Ven. De sus hijos  
Oye la voz.

CORO.

Ven, tierno infante,  
Ven, Dios Amor.

UNA NINFA.

Da tú al ilustre  
Rey español  
Consorte digna  
De tanto honor,  
Á quien inmole  
Su corazón.

CORO.

Ven, tierno infante,  
Ven, Dios Amor.

UN GENIO.

El éter puro  
Surca veloz,  
Oh de las almas  
Dulce Señor.  
Lleva á Himeneo  
Tan alto don.

CORO.

Ven, tierno infante,  
Ven, Dios Amor.

## ESCENA VI.

Los PRECEDENTES, CUPIDO.

*Cupido en figura de un niño con alas de mariposa, la aljaba á la espalda y el arco dorado en la mano, aparece en una linda carroza tirada y rodeada por varios niños tambien alados, que representan los juegos, las risas, etc.*

CUPIDO.

Véme ya en tu presencia,  
Perdurable enemigo.  
No culpes mi tardanza ;  
Que olvidar no te es dado cuantas veces  
En burlar se deleita mi esperanza  
Helando mis placeres Himeneo ;  
Aunque á sus propias aras, bien lo sabes,  
Me gozo en usurpar mas de un trofeo.  
Mas si turbar tu imperio es mi delicia,  
Ansioso de venganza,  
Cuando veo el encono  
Que así te mueve á derribar mi trono,  
Ni tú, ni yo de Jove los designios  
Podemos resistir. Al gran FERNANDO,  
No ya extrangero á mi dorado templo,  
Digno como ninguno  
De mi favor contemplo.

Y cuando Apolo, y Citeréa, y Juno,  
Y tantos Dioses á su bien conspiran,  
¿Seré tan solo yo quien le abandone?  
Débame su ventura, y que de Iberia  
Region grata al amor, amor corone  
Las dulces esperanzas.

Yo sé do mora la Real Doncella  
Que colmada de dones celestiales  
Sobre el excelso trono de Ataulfo  
Vá á ser admiracion de los mortales.  
Ya blandamente herido por mi mano  
En tierno amor se enciende  
El noble pecho del Monarca hispano.  
Herir me falta con la flecha misma  
Á la Princesa augusta y adorable  
Á quien dará su lecho y su diadema.  
En breve torno. Alados cefirillos,  
Volad: seguidme, oh risas, oh placeres  
Compañeros de Amor, al fértil suelo  
Do sus dones prodiga el alma Ceres,  
Do las gracias se anidan en la bella  
Que sonroja á la Diosa de Citéres.

*Desaparece en la misma carroza.*





## ESCENA VII.



*Los PRECEDENTES menos CUPIDO.*

JUNO.

¡Cuan orgulloso de su triunfo rie  
 El niño travesuelo,  
 Que asi domina en la rural cabaña  
 Como en el áureo Trono de los Reyes!  
 Sus leves alas y su aljaba guie,  
 Y en la perpetua bendicion de España  
 Supremo galardón Jove le envie.


HIMENEO.

El acento suspende, oh magna Diosa,  
 Y la vista á mi pórtico revuelve.  
 ¡Cual robusto mancebo,  
 Hermoso como Febo,  
 Terrible cual Mavorte,  
 Parece á nuestra vista? ¡Oh tú, bien seas  
 De la celeste Corte  
 Inmortal morador, ó entre los héroes  
 El héroe mas ilustre! á mis altares  
 Apresura la planta vigorosa.





## ESCENA VIII.



Los PRECEDENTES, el PUEBLO ESPAÑOL.

*Entra en figura de un jóven armado como los héroes de la antigüedad. Le siguen varias ninfas con canastillos que contienen frutas, flores y otras ofrendas análogas.*

PUEBLO ESPAÑOL.

Mansion afortunada

De la risueña paz y la alegría,  
Yo te saludo humilde y prosternado.  
Salve, oh casto Himeneo,  
Conservador del hombre.  
Recibe las ofrendas  
Que consagro á tus aras reverente.

*Los Genios del Templo reciben las ofrendas.*

Salve, radiante Apolo,  
Que riges la cuadriga esplendorosa  
Del uno al otro Polo;  
Y tú, del ancho piélagos nacida,  
Madre de amor; y tú, prónuba Juno;  
Y tú, severa Palas.  
Á vosotros de Jove me conduce  
La regia voluntad. Séame dado  
Á par de tantos Númenes mostrarme

En dia tan glorioso y bien hadado.

HIMENEO.

Pues lo decreta Júpiter tonante,  
 Bien vengas á mi templo. ¿Qué me quieres?  
 Tu mensaje me di; dime quién eres.

PUEBLO ESPAÑOL.

Soy aquel cuyo brazo formidable  
 Castigó la codicia  
 De los falaces hijos de Cartago.  
 Soy aquel que de Roma á las legiones,  
 Terror de mil naciones,  
 Humilló tantas veces denodado.  
 Aquel que en ocho siglos de combates  
 Se redimió del rudo cautiverio,  
 Y despojó á la impía Media Luna  
 Del opulento imperio  
 Que á la traicion debió y á la fortuna.  
 Aquel, á cuya gloria  
 Un mundo no bastando, de los mares  
 Cruzó el primero la temida valla;  
 Y pueblos á millares,  
 Allá do el sol que el universo dora  
 Termina su carrera,  
 Sojuzgó con la espada triunfadora.  
 Aquel que del impávido guerrero  
 A quien Europa maldecia esclava,  
 Del ominoso vencedor de Jena,  
 Que amarrarle á su trono imaginaba  
 Con afrentosa y pérfida cadena,



Domó el orgullo, mancilló la gloria,  
 Y sus altivas águilas hollando  
 El lauro le arrancó de la victoria.

## HIMENEO.

¿Quién al invicto pueblo donde impera  
 El ínclito FERNANDO  
 No reconoce en tí? Ni el estandarte  
 Sabes solo ondear irresistible  
 En los campos de Marte;  
 Que en lealtad y cívicas virtudes  
 También primero el Orbe te apellida.

## PUEBLO ESPAÑOL.

Premiarme aun mas allá de mi esperanza  
 Á Jupiter es grato.  
 Jamás con tanto júbilo obediente  
 Me ha visto á su mandato,  
 Que cuando á tí me envia  
 Para gozarme en la ventura mia.  
 Con su sangre á FERNANDO redimieron  
 Los indomables hijos de Gonzalo,  
 Cuando el perjuro galo  
 Le arrebató de sus augustos lares.  
 Vióle salvar de la intestina guerra  
 Su Trono complacido el Manzanares;  
 Su Trono independiente y Soberano  
 Que insidiaba la ciega muchedumbre  
 Por el error y la ambicion guiada.  
 El gran FERNANDO en medio de su gloria  
 Al iluso perdona, y generoso


Borra de sus pesares la memoria.  
 Hoy que fiel y rendido  
 Una madre le pido  
 que, gala de su Trono,  
 Con agraciada y numerosa prole  
 Dé bendicion al tálamo desierto,  
 Oyeme bondadoso, y con el mio  
 Su ardiente voto á Júpiter eleva.  
 Ya á mis oidos la anhelada nueva  
 De la próxima alianza  
 Llegó por fin, Deidades, que mi gozo  
 Y el gozo de mis nietos afianza.  
 Nombradme, os ruego, la cesárea vírgen  
 Á quien ofrezco el respetuoso culto  
 De mi amor y mi fé; digno holocausto  
 De FERNANDO á la digna Compañera,  
 Que para siempre de destino infausto  
 Libre ha de hacer á la region Ibera.

## HIMENEO.


Amor entre las risas y los juegos  
 En su busca partió. Pocos instantes  
 Tardará á tu impaciencia y á la mia;  
 Que es fuego Amor y rápida su llama....

## VENUS.

¡ El es! Miradle. ¡ Oh colmo de alegría!  
 Ya su aliento los aires embalsama;  
 Ya de rosas y mirto coronado  
 De su amorosa madre  
 A los ojos se muestra alborozado.



## ESCENA IX.



*Los PRECEDENTES, CUPIDO.*

*Vuelve Cupido en la misma carroza y coronado de mirto y rosas. Baja á la escena.*

CUPIDO.

Albricias, Himeneo venturoso.

¿Qué hace apagada tu divina antorcha?

Jamás tan alto don, tan delicioso

Conduje á tus altares.

Númenes sacrosantos

El parabien me dad; y tú, Ericina,

Recíbeme en tus brazos. Pueblo Ibero

Para el Amor nacido,

Donde tantos laureles me he ceñido,

Goza tu recompensa.

Celebra el regocijo de FERNANDO,

Y autor me llama de tu dicha inmensa.

Allá del mar Tirreno en las orillas

Que separa á Parténope gloriosa

De Trinácria opulenta y deliciosa,

Pátria de tantos héroes, al alcázar

Del ínclito FRANCISCO y de ISABELA,

Tiernos hermanos del Monarca Ibero,

Ráudo mi carro vuela.

Allí moraba en los paternos lares,  
 Númenes, vuestra ignota criatura,  
 Prodigio de virtudes y hermosura  
 Que el ídolo será del Manzanares.  
 La Princesa divina,  
 La bella entre las bellas Sicilianas;  
 La encantadora, la sin par CRISTINA.

## HIMENEO.

¡Bien hayas tú mil veces,  
 Dulce Amor, que mi templo  
 Con tan hermosa dádiva engrandeces!  
 Dadme, genios, la antorcha venturosa,  
 Y arda en mi sacra mano  
 En loor de tan alto Soberano  
 Y de su tierna y adorable Esposa.

*Un genio le dá la antorcha encendida.*

## VENUS.

¡Bien hayas tú mil veces, hijo mio,  
 Que mi Numen honrando, á tal belleza  
 Sometes de FERNANDO el albedrío!

## JUNO.

¡Bien hayas tú, que la virtud coronas!

## PALAS.

¡Bien haya Amor, que tan felice suerte  
 A CRISTINA depara, en cuyo pecho  
 Reside ánimo fuerte,  
 Bien que á las gracias sea dulce lecho!

APOLLO.

¡Bien haya Amor, que á la beldad preciosa  
Para bien de FERNANDO  
Unir supo el ingenio peregrino  
Que á las tímidas Artes, y á las Musas  
Guarda en España próspero destino!

PUEBLO ESPAÑOL.

Ah! si tanto los Númenes te loan,  
Yo á quien colmas de bienes,  
Hijo insigne de Marte,  
¡Cuan dulces parabienes  
No debo sin descanso tributarte!

CUPIDO.

Con nuevo don te brindo, pueblo hispano,  
Si tan sublime no, digno á lo menos  
Del brio castellano:  
La fraterna alianza inalterable  
De Parténope bella.  
Acércate á las aras ninfa amable  
Que de entrambas Sicilias  
La ilustre Monarquía representas.



~~~~~

## ESCENA X.

—o—

LOS PRECEDENTES, PARTÉNOPE.

*Entra Parténope coronada de flores. Trae tambien un canastillo con ofrendas.*

CUPIDO.

Ya á mi Numen rendiste  
 Ferviente adoracion. Ante Himeneo  
 Dobla humillada la rodilla ahora,  
 Que á tu cara Princesa, á tu CRISTINA,  
 Á la que tantas prendas atesora  
 Del Imperio Español hizo Señora.

*Parténope se arrodilla un momento al pié del altar. Levantada por Himeneo entrega sus ofrendas á un genio, y canta en seguida á toda orquesta la siguiente Aria.*

PARTÉNOPE.

Á CRISTINA su joya preciada  
 Lloro ausente Parténope fiel;  
 Que el rocío del pródigo mayo  
 No es tan grato al ameno vergel.  
 Solo el verla de España adorada  
 Dá consuelo á su pena cruel,

Y del gran sucesor de Pelayo  
Deleitando el augusto Dosél.

Bendigan los Númenes

Tan plácido nudo.

Del tiempo sañudo

Jamas la guadaña

Le pueda romper.

Le ensalza Parténope

Cantando gozosa.

De murta amorosa

Ceñida la España

Se inunda en placer.

HIMENEO.

Parténope felice en cuyo seno

Creció la linda rosa

Con que á FERNANDO embelesó Cupido,

Yo tus dones acepto complacido.

Tiende ahora tu diestra poderosa

Al aguerrido pueblo castellano,

Que si antes fiel amiga te llamaba

De hoy mas funda su honor en ser tu hermano.

Vosotros, genios, incorruptas ninfas,

Ministros de mi Templo,

Con la festiva danza

Los cánticos nupciales alternando,

Celebrad la alianza

De la hermosa CRISTINA y de FERNANDO.

*Danzan varios Genios y Ninfas en tanto  
que otros cantan el siguiente*

## CORO.

Edades sin cuento  
Y entre lauros mil  
Viva, viva CRISTINA adorable;  
Viva, viva FERNANDO feliz.

## UNA VOZ.

Del Betis al Miño,  
Del Ebro al Genil  
Ufanos, leales  
Los hijos del Cid  
Sus cantos elevan  
Al alto Cenit;  
Los cantos nupciales  
Que entona Madrid.

## CORO.

Edades sin cuento  
Y entre lauros mil  
Viva, viva CRISTINA adorable,  
Viva, viva FERNANDO feliz.





## ESCENA ÚLTIMA.

*Los PRECEDENTES y JÚPITER.*

*Aparece Júpiter en lo alto sobre una águila,  
entre nubes.*

JÚPITER.

Española Nacion, tan grata al cielo,  
El sacrosanto nudo,  
Ya se estrechó, dulcísimo presagio  
Para tu heroico suelo  
De abundancia, de paz y de ventura.  
De hoy mas la suave calma  
No vendrá á interrumpir de tus hogares  
La bárbara Discordia, ni la palma  
Debida á las virtudes  
Blandirán el furor y el egoismo.  
CRISTINA sea la luciente Aurora  
De los serenos dias precursora  
Que renueven al Orbe tu heroismo.  
Ya tienes una madre bondadosa  
Que de Himeneo te destina el ara;  
Ni restaba otro bien á quien ampara  
El paternal dominio de FERNANDO.  
Bajo el influjo poderoso y blando  
De tan escelsa union á enriquecerte  
Volverá la apacible Agricultura.

Verás al peso del opímo fruto  
Doblar su copa erguida el rudo tronco.  
Donde Aquilon con su zumbido ronco  
Derramaba el terror y la miseria  
Verás, oh noble Iberia,  
Al Cefirillo leve  
Jugar en torno de gayadas flores  
Que antes fueron cambrones y maleza.  
Guiarán los solícitos pastores,  
Cantando al son de rústica zampona,  
Su numerosa grey por la campiña  
De adulta mies, y pámpanos cubierta.  
Con triple hierro la terrible puerta  
Verás cerrada del bifronte Jano;  
Y adonde ardió su antorcha el Himeneo,  
Amparo del comercio y de la industria  
Inclinará Mercurio el caducéo.  
Reanimará Vulcano los talleres;  
Y el vate, contemplando  
Los públicos placeres,  
En honor de FERNANDO,  
En honor de CRISTINA,  
No en vano alegre pulsará de nuevo  
La ya olvidada cítara divina.  
Y tú, Español Monarca, entre los brazos  
De la bella Consorte,  
Que deleite será de tu existencia  
Como el mayor ornato de tu Corte,  
De sus egregios PADRES circundado

Que el Español acata y victorea,  
Y de tu Real Familia, que en la cumbre  
De la prosperidad el mundo vea,  
Los dulces parabienes  
Benévolo recibe que te envía  
La ibera Monarquía,  
Y del sículo imperio la alabanza.  
En el ufano templo de Talía  
Recibe en fin por tan augusta Alianza  
La cordial respetuosa enhorabuena  
De la Mantuana Coronada Villa,  
Metrópoli dichosa de Castilla,  
Donde tu trono escelso resplandece  
Que bendicen los fuertes Castellanos;  
Tu laureado trono que o'bscurece  
Al de Titos, Augustos y Trajanos.

*Se repite el último Coro, y cae el telon.*



